

Perfume de yodo

Desde las profundidades marinas brota un universo sorprendente y estimulante de colores brillantes y frescos para una decoración exótica y acuática... la "bord de mer" inunda la casa.

Desde el suelo hasta al techo, este estilo surfea en las olas positivas, animando el espíritu y armonizando los espacios. Asociado al blanco, genera un ambiente apacible, sinónimo de distensión y evasión. Juntos forman el dúo perfecto para cuartos sanos, vivos y reconfortantes! Para dinamizar el espacio, una escala impertinente de azules, combinados con las tonalidades neutras, confiere coherencia visual entre paredes y muebles... mientras el blanco roto, beige, "taupe", café y hasta el gris asociados a un toque de naranja, amarillo o rojo darán ritmo al conjunto. Sombrío y elegante, el estilo "bord de mer" conjuga con destreza tonos y materiales naturales de líneas puras y auténticas.



Con el fin de añadirle un toque más chic jugamos con monocromos de blanco grisáceo

El tono se impone gracias a los colores que invocan la naturaleza y el uso de materiales como la madera y la piedra. El todo amenizado por un estilo minimalista, cuya dulzura de líneas se acentuará por la combinación de madera natural y lacada semi-mate. Un universo insólito donde materiales naturales brutos, suaves y agradables, conforman la decoración. El algodón acompaña al lino, que se funde con el ambiente



y resulta perfecto tanto en un salón como en una habitación. Su aspecto arrugado y fluido aligera los espacios y infunde un sentimiento de tranquilidad. Mezclamos igualmente las fibras naturales: juncos de mar, cuerda y cordel, mimbre y maderas a la deriva, con muebles de ratán, tek o pino. Bonitos y confortables bancos, mesas y armarios en madera recuperada, lacada o patinada. Un tono gris, un efecto envejecido subliman el material: decapamos y pigmentamos, resaltando textura y carácter. Stickers, plantillas, números de metal y placas esmaltadas personalizan estos muebles que, como salpicados, embellecen los interiores, convirtiendo el ambiente en atemporal. Amado y temido por sus violentas cóleras, el mar tiene poderes misteriosos. Por un lado hechiza al navegante y por otro es un extraordinario espacio de aventuras y descubrimientos, procurando una increíble sensación de libertad. No vacilen... levanten velas para una decoración al infinito.

Con el fin de añadirle un toque más chic, optamos para una versión moderna jugando con monocromos de blanco grisáceo, que accesorizamos con objetos demodés o reinventados, cómo la red de pesca que se convierte en revistero, el listón de madera envejecida que se transforma en estante... A veces, el simple hecho de evocar esta tendencia sin representarla, crea una atmósfera más contemporánea.

Un listón de madera envejecida se transforma en estante

Invitado de honor en la paleta pantone 2015, el azul se impone y nos sumerge en cuerpo y alma en la atmósfera del trópico



Elsa Charlier
Estilista y decoradora de Be Design